

Estructura de costes

Para que este proyecto funcione, ya sabemos que implica una serie de gastos que nuestra empresa deberá afrontar y los hemos clasificado así:

Costes fijos:

Los costes fijos son los que permanecen constantes por un periodo de tiempo, independientemente de la variación del pedido de la producción

Alquiler de los establecimientos.
Agua (parte fija)
Luz (parte fija)
Gas (parte fija)
Servicio de Internet (Wifi)
Salarios (Los costes más caros de cualquier empresa)
Publicidad.
Mantenimiento página web.
Mobiliario.
Capital Físico.
Seguro del local.
Herramientas.
Vehículos.
Elementos de decoración.
EPIs.

Costes variables:

Los costes variables son los que varían, en función a la cantidad o volumen de producción o ventas.

Productos químicos.
Agua (consumo)
Luz (consumo)
Gas (consumo)
Empresas de transporte (para zonas donde no lleguemos con nuestros repartidores)
Licencias.
Impuestos.

Como nuestra inversión inicial ha sido de 10000€, gastaremos 1500€ entre costes fijos y variables y el resto para la publicidad, la página web, los canales de comunicación y distribución. Probablemente nos hará falta más dinero, por lo cual pediremos un préstamo a alguna entidad financiera para cubrir estos gastos.

Dentro de los costes variables tendremos también el gasto a pagar de los impuestos que deberá pagar la empresa, ya que sea para ponerla en marcha, ya sea las licencias de apertura o ya sea el IS